



62438

adiós a Torechio

El ciclo de nuestros crucigramas -para algunos demasiado complejos, para muchos más un rito dominiguero- comenzó en diciembre de 1966 y culmina hoy. Donato Torechio dejó 80 puzzles compactos antes de morir, incluido aquel "póstumo" que se destinó a sí mismo, y uno a uno se fueron publicando. No hay más. La que sigue es otra etapa, con las motivaciones de una nueva mano y ligeros cambios en el diseño, pero ojalá con los mismos seguidores.



Donato Torechio tenía hojas de afilar en su escritorio. En medio de carpetas, fichas y papeles bien dispuestos, el crucigramista más prolífico de la historia de Chile usaba las hojillas para recortar información y fotografías de los diarios y revistas que no se cansaba de consumir. Con ellos abultaba sus innumerales carpetas y fichas, y luego daba curso al hobby que lo ocupó más de sesenta años: el de los puzzles.

Donato Torechio fue profesor de estadísticas de profesión, pero un crucigramista de vocación. La palabra ésta la inventó el mismo para designar este oficio que comenzó en la revista «Excelsa» a cambio de una paga de diez pesos, cuando la cantidad era suficiente para ir tres veces al cine y encasar comprar dulces. Tenía 16 años.

Horacio D'Onofre Radolphi, que es como en realidad se llamaba Torechio, publicó su primer puzzle compacto en «Revista del Domingo» el 18 de diciembre de 1966 y usó como personaje principal a la tenista chilena Anita Llorca. Salvo por unas semanas de ausencia en los años 70, los puzzles de Torechio aparecieron diariamente en «El Mercurio» y semanalmente en estas páginas. En total publicó más de doce mil y su proeza inventiva le valió una carta de reconocimiento de Guinness, en enero de 1991.

Para algunos, los crucigramas compactos se convirtieron en desafío; para muchos otros, en una provocación (qué es eso de que «Mi día» sea «Año», o aquello de que «Si inglés» sea «B» porque refiere a la nota musical y no al adverbio condicional). Pero al cabo Torechio terminó institucionalizando su particular y amplio mundo de registros, y captando una gran cantidad de seguidores.

En sus puzzles, además de reyes, pueblos, afluentes y verbos de calaña diversa, este antiguo mediodionista reservó espacio considerable a la ciudad de Santiago. Desde hitos aparentemente prescindibles, como la fecha en que se inició la



Su primer puzzle en R&D: 18 de diciembre de 1966.

recolección de basura, hasta otros de mucha historia, como el origen del calsonado de las 12, que se remonta a cuando fray Antonio Correa convocaba a los indios a su cacería tocando una flauta.

Su afición por archivos y catálogos, que ejercitaba a horarios y en días precisos, lo dejó en las puertas de convertirse en uno de los treinta miembros de número del Instituto de Conservación Histórica de Chile. Pero sólo en las puertas, porque Torechio amablemente rechazó la invitación. No estaba «a la altura», dijo en su momento.

Pasaba horas enteras hundido en sus papeles. También en su propia colección de cucharas y en la de crucigramas. «Debo tener más de 150 de distintos países. Tengo uno en suahili, en galés, vasco, francés; se los encargo a mis amigos cuando viajan o me contacto con los erabadores. Todos son similares: está el tradicional de cuadros blancos y negros y el compacto, que nació en Dinamarca y luego pasó a América», detallaba hace un par de años en una entrevista.

La saga puzzlera de Torechio acabó con su muerte, el 13 de abril del año pasado. Pero sólo en cierta forma, porque entonces volvió a sorprender: dejó hecho su propio «puzzle póstumo», con él mismo de personaje central. «Revista del Domingo» lo publicó dos semanas más tarde y desde entonces siguió entregando los 80 crucigramas que su precursor creador dejó preparados.

Pero así como comienzan, los ciclos acaban. Torechio llega hasta aquí. El puzzle que se publica en estas páginas, lleva el número 1.706, alude a un pirroco de San Salustiano por razones que ya no conoceremos, incluye uno de sus clásicos («Día bélico») y es el último. El ciclo de Torechio termina hoy, pero no el de los puzzles. A contar de la próxima semana, «Revista del Domingo» publicará un crucigramas inaugural, con ligeras diferencias gráficas y una nueva mano creativa. R&D

Adiós a Torechio [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Adiós a Torechio [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile